

ECONOMÍA / POLÍTICA

El PIB se modera al 0,5%, su mínimo en cinco años, por el consumo y la inversión

DATOS DEL SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO La economía se ralentiza dos décimas entre abril y junio, marcada por la pérdida de dinamismo en Europa. La inversión se resiente, afectada por la incertidumbre y la menor actividad manufacturera.

Pablo Cerezal, Madrid

La economía española vuelve a dar síntomas de desaceleración, tras los buenos resultados logrados en el arranque del año que habían llevado a una revisión al alza generalizada de los pronósticos para el conjunto del ejercicio. El crecimiento del PIB entre abril y junio se frenó al 0,5%, dos décimas menos que en el trimestre anterior y el dato más bajo desde 2014, ya que queda unas centésimas por debajo de las cifras registradas el verano del año pasado. Todo ello dibuja una tendencia a la baja en la que han tenido mucho peso los factores internos, como el consumo, la inversión y el gasto público, cuyo efecto parece haberse agotado en el primer trimestre del año, mientras que las exportaciones vuelven a recuperar el tono a pesar del deterioro de la actividad en la eurozona. Con todo, no es casualidad que el frenazo de la economía española se corresponda en magnitud al de Europa, dada la gran imbricación de las empresas españolas en la UE.

En concreto, y tomando como referencia las cifras intertrimestrales, el consumo de los hogares se ha frenado una décima, hasta el 0,3%, mientras que el consumo de las Administraciones se ha ralentizado en otras dos décimas, hasta el 0,2%. El dato del con-

Las exportaciones son el único dato positivo, pero no consiguen tirar de la industria

sumo privado se debe fundamentalmente a la moderación de la creación de empleo (ver información adjunta), que ha ralentizado el crecimiento del poder adquisitivo de las familias incluso en un contexto de mejoras salariales y baja inflación. Y a esto se suma un leve crecimiento de la tasa de ahorro de las familias, que se encontraba en mínimos históricos, como pone de manifiesto el hecho de que el consumo crece a un menor ritmo que las rentas de los hogares. Y también el gasto público se está moderando, una vez pasado el tirón las elecciones en todos los niveles de la Administración.

Deterioro de la inversión

Por otra parte, la inversión ha entrado en retroceso, con una caída del 0,2% que contrasta ampliamente con el crecimiento del 1,4% registrado en el primer trimestre del año. Si bien la construcción está volviendo a sacar pecho (1,3%), liderada por la sólida demanda de vivienda, no sucede lo mismo con las inversiones en maquinaria y bienes de equi-

UNA RALENTIZACIÓN GENERALIZADA

Variación intertrimestral, en %.

> PIB



Fuente: INE

> Consumo



> Gasto Público



> Inversión



> Exportaciones



Expansión

po, que acusan un descenso del 2,5%. Esto se debe a que la industria se ha visto contagiada por la incertidumbre internacional y los problemas del sector automotor, igual que sucedió en el cuarto trimestre del ejercicio anterior. Sin embargo, esto resulta un poco paradójico, ya que en este caso las exportaciones están creciendo a un ritmo del 1,8%,

algo que no se veía desde el año 2016, a pesar de la debilidad de la economía comunitaria, a la que se dirigen más de dos tercios de las ventas españolas al exterior (ver información a la derecha). Con ello, la demanda externa ya supone casi una tercera parte del crecimiento, una proporción que no alcanzaba desde hace tres años.

Con todo, este aumento de las exportaciones no ha beneficiado al primer sector exportador, la industria manufacturera, que sufre un retroceso del 0,6% (que contrasta ampliamente con el crecimiento del 1,4% registrado en el trimestre anterior), el peor dato desde 2012, cuando la economía española afrontaba la parte más dura de la crisis.

Este deterioro está muy relacionado con la caída de las inversiones, ya que es muy complicado que las empresas apuesten por ampliar sus instalaciones en un momento en el que la demanda disminuye y la capacidad podría empezar a ser suficiente. Por otra parte, también la agricultura acusó una caída del 0,5%, aunque en este caso fue me-

Despertando del espejismo



José García Montalvo

Hace una semana el FMI elevaba la previsión de crecimiento de España en 2019 hasta el 2,3% y alejaba una desaceleración significativa hasta 2020. La mejora en la previsión española iba acompañada de una reducción de las previsiones de crecimiento de la economía mundial. Esta tendencia optimista venía a confirmar las mejoras en las

previsiones que anteriormente habían presentado el Banco de España (subía al 2,4%) y la Comisión Europea (2,3%). La realidad es que este optimismo en las previsiones se producía en un ambiente de pesimismo generalizado ante los indicadores económicos de corto plazo. Los datos publicados ayer por el INE nos devuelven a la realidad. Si la economía española sigue creciendo al mismo ritmo del segundo trimestre el año acabará con un 2,2%, aunque en estos momentos la tasa anualizada sea del 2%. Recordemos que la

previsión para 2020 del Banco de España, el FMI, la OCDE y la Comisión Europea coincide en un 1,9%.

Si queremos consolarnos podemos ver lo que está sucediendo en la zona euro donde el crecimiento ha caído a la mitad (del 0,4% del primer trimestre al 0,2%). De todas formas el consuelo puede ser de corto plazo: el

La razón principal de la sustancial desaceleración en el trimestre es la caída de la inversión

FMI prevé un cierto rebote de la economía de la Eurozona en 2020 mientras que en el caso español la tendencia a la desaceleración continuará. Parece que el jueves pasado, cuando Mario Draghi repitió varias veces aquello de "no nos gusta lo que vemos", ya tenía indicaciones claras de que la eurozona se estaba despertando del espejismo del primer trimestre. A esto hay que unir que los datos de Eurostat confirmaban ayer que la inflación de la zona euro cae en julio al 1,1% desde el 1,3% del mes anterior. Parece cada vez más claro que en

septiembre el BCE volverá con la artillería de gran calibre.

Hay al menos tres aspectos destacables en el avance de datos del PIB del segundo trimestre. En primer lugar el consumo de las familias sigue fuerte. De hecho su crecimiento se acelera a pesar de algunos indicadores que parecían indicar lo contrario. La razón fundamental de la sustancial desaceleración de la economía española en el segundo trimestre es la caída de la inversión, que afecta especialmente a maquinaria y bienes de equipo, aunque la in-

versión en vivienda también se desacelera. Pero quizás lo más sorprendente es la mejora de la aportación del sector exterior, que pasa a explicar el 30% del crecimiento de la demanda interior frente a una aportación meramente testimonial en el primer trimestre. Este hecho es más destacable teniendo en cuenta que las guerras comerciales están afectando significativamente la aportación del sector exterior en otros muchos países. Según el INE las exportaciones españolas están creciendo al 1,7%, el mayor ritmo desde el segundo trimestre de 2018.

Sube el empleo, caen las horas trabajadas

P.C. Madrid

Los últimos datos muestran que España sigue creando empleo, si bien a un ritmo inferior al de los pasados ejercicios. Sin embargo, hay un dato que apunta a la moderación de esta tendencia: las horas trabajadas, que caen por primera vez en los últimos seis años. Así, el número de personas ocupadas avanzó a un ritmo trimestral del 0,3% (cuatro décimas menos que en el primer trimestre), pero las horas trabajadas cayeron un 0,3% (frente al aumento del 0,7% entre enero y marzo), lo que apunta a un mayor deterioro del empleo.

Estos datos contrastan con las cifras de años anteriores, cuando las horas trabajadas crecían más rápido que las personas ocupadas porque muchos empresarios optaban por ampliar las jornadas de sus trabajadores además del volumen de su plantilla. Ahora sucede lo contrario, que hay más empleo pero con jornadas más reducidas, y esto se puede deber

LABORAL

Variación trimestral, en %.



Fuente: INE

Expansión

al efecto de la subida del salario mínimo. De hecho, los expertos ya alertaban antes de la introducción de la medida de que, ante la dificultad de abonar la nueva cantidad, muchos empresarios optarían por formalizar contratos con una jornada más reducida pero exigirían la realización de horas extra no remuneradas, a fin de compensar los mayores costes salariales.

nor a la registrada en el trimestre anterior (2%). Además, hay que tener en cuenta que se trata de un sector mucho más volátil.

Finalmente, la construcción se ha consolidado como el principal motor de la economía, arrastrado por el avance del mercado laboral en los últimos años y el agotamiento de gran parte del stock de vi-

vienda sin vender. En concreto, esta actividad avanza a una velocidad del 1,3% y se convierte en la única que registra un ritmo superior a la media, ya que los servicios, que anteriormente gozaban de un muy buen todo (0,8%) han moderado este avance a la mitad, hasta el 0,4%.

Editorial / Página 2

Aún se debe ser cauto con estas cifras pues se trata de un avance de resultados. En particular la aparente mejora del sector exterior puede verse afectada en la siguiente actualización por la disponibilidad de datos sobre la Balanza de Pagos trimestral.

Quizá el único elemento positivo de los últimos datos macroeconómicos es la creación de empleo que, en España, sigue aumentando al 2,5%. Aunque sean tres décimas menos que el trimestre pasado la tasa es reseñable pues implica la creación de 459.000 empleos a tiempo

completo en un año mientras la remuneración de los asalariados aumenta al 1,8%. Dos hechos llaman la atención: el crecimiento del empleo en la construcción se reduce a la mitad y el crecimiento del número de horas trabajadas cae al 1,4% desde el 2,8%. Por tanto la productividad por puesto de trabajo a tiempo completo se reduce mientras la productividad por hora trabajada aumenta. En resumen: estamos despertando del espejismo del primer trimestre.

Catedrático de Economía de la UPF

RETOS DE LA UE

El presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, mantuvo ayer una reunión bilateral con la nueva presidenta de la Comisión Europea, la alemana Ursula Von der Leyen, en su primera visita a España como parte de su gira por las capitales europeas. Los líderes trataron futuros retos de la UE como la necesidad de crear un pacto para hacer frente a la emergencia climática, la reforma de la unión económica y monetaria, las migraciones o el Brexit. Ambos compartieron un almuerzo de trabajo con el ministro de Exteriores, Josep Borrell, futuro jefe de la diplomacia europea y vicepresidente de la Comisión.



La eurozona se frena al 0,2% por las grandes economías

SEGUNDO TRIMESTRE/ La debilidad de Alemania, Francia e Italia ralentiza el PIB de la eurozona. La UE pasa de crecer un 0,5% entre enero y marzo a un 0,2%.

I. Benedito, Madrid

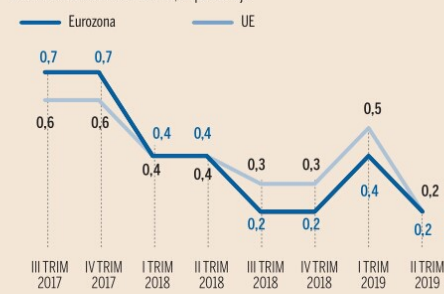
La atonía que desgasta las economías europeas se agudiza. El PIB de los países de la eurozona se ralentizó al 0,2% entre abril y junio, la mitad de lo registrado en el trimestre anterior. Un frenazo que se produce como consecuencia de la desaceleración que aqueja a las grandes economías europeas, debido a la pérdida de dinamismo de la demanda interna y a una demanda externa expuesta a importantes amenazas, como el Brexit o la guerra comercial, que erosionan la confianza empresarial, que en julio cayó a mínimos desde 2013.

El parón de Unión Europea fue todavía mayor. El PIB de los 28 cayó del 0,5% registrado en el primer trimestre, al 0,2% en el segundo, en tasa intertrimestral, según los datos publicados ayer por Eurostat. En tasa interanual, el crecimiento de la UE se ralentizó al 1,3%, su peor dato desde finales de 2013. Al decaimiento de las economías europeas se le suma un entorno de baja inflación. La tasa de inflación se moderó en julio al 1,1%, el menor encarecimiento de precios en la zona euro desde diciembre de 2016.

Pese a que las economías de la UE iniciaron el año con un sorprendente repunte del

DESACELERACIÓN

Variación intertrimestral del PIB, en porcentaje.



Fuente: Eurostat

Expansión

0,5% entre enero y marzo, tras dos trimestres creciendo al 0,3%; los datos del segundo trimestre avisan de que lo que parecía una remontada tiene más bien tintes de espejismo. Esta situación de parálisis abre la puerta a la acción desfiladora del Banco Central Europeo. Su todavía presidente, Mario Draghi, avanzó la semana pasada que sopesa reiniciar el programa de compra de activos y redefinir su objetivo de inflación.

El parón de Italia es el caso más alarmante. El PIB del país transalpino se estancó en el segundo trimestre, con un crecimiento nulo, después de apenas crecer un 0,1% entre

enero y marzo y sufrir una recesión técnica a finales de 2018, según los datos publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística italiano. El organismo advierte de que si continúa esta "fase sustancial de estancamiento", el crecimiento de la economía del país en 2019 será cero.

Aunque Alemania evitó por poco en 2018 entrar también en recesión, y en el primer trimestre creció un 0,4%, las perspectivas a cierre de año no son halagüeñas para la primera economía europea (a falta de conocer el dato del segundo trimestre). El banco central de Alemania recortó en junio drásticamente su

previsión para 2019: del 1,6% anticipado en diciembre, al 0,6% y en julio advirtió de que la economía se contraerá en el segundo trimestre, arrastrada por la caída en la producción industrial. El deterioro de la locomotora germana ya exhibe sus efectos: el paro subió una décima en julio, al 5%.

Por su parte, Francia creció un 0,2% en el segundo trimestre, una décima por debajo de lo anunciado previamente por su Instituto Nacional de Estadística, debido a la ralentización del consumo de los hogares. El país gallo también ha sufrido recortes en su previsión de crecimiento para final de año. España también se ralentizó al 0,5%, después de un 0,7% en el primer trimestre (ver página 22).

Esta tendencia de desaceleración continuará previsible durante la próxima década, lo que podría afectar al crédito de los países comunitarios, según advirtió ayer Moody's. "El bajo e incierto crecimiento económico de la UE durante la próxima década incrementará su vulnerabilidad ante shocks y podría constreñir su crédito". Esto supondría un punto de inflexión para las economías europeas desde la crisis, después de años de tendencia positiva en su calificación crediticia.